



Universidad Nacional de Rosario

Facultad de Psicología

Cátedra: Trabajo Integrador Final

**El mito como recurso epistemológico en el psicoanálisis:
un recorrido lógico**

Ensayo

Año: 2025

Autor: Gonzalez, Alfonso G-5888/2 - DNI: 41730238

Docente responsable: Olcese, Ma. Susana

Agradecimientos

A mis afectos, familiares y amigos, quienes han sido empuje y sostén en el camino transitado.

A Tela, por llenar de pelos mis horas de estudio.

A Clara y Susana, quienes han acompañado esta última aventura estudiantil, confiando en cada una de las palabras de este escrito.

A la inmensa Universidad Nacional de Rosario, que me ha dado más de lo que alguna vez hubiera soñado, y que, en tiempos hostiles, mantiene vigente su misión de habilitar esos sueños.

A todo eso, y a lo que vendrá, mi eterno agradecimiento.

Agradecimientos.....	2
Resumen.....	4
Introducción.....	5
Desarrollo.....	7
El pasaje del trauma a la fantasía.....	7
El nexa entre mito y fantasía.....	8
La problemática del origen: la ausencia de psicogénesis.....	10
La respuesta mediante el fantasma.....	12
Reflexiones finales.....	14
Referencias bibliográficas.....	16

Resumen

El presente Trabajo Integrador Final, condición de titulación de Psicólogo en la Facultad de Psicología de la UNR, conforma un ensayo que posee en su generalidad argumentaciones sobre la epistemología del psicoanálisis. Interroga fundamentalmente el modo en el que el mito es introducido en la praxis, sus implicancias y sus efectos en la teoría, bajo la premisa de que interviene como recurso epistemológico.

En el desarrollo se toman como categorías conceptuales la fantasía, que sitúa un primer momento de emergencia de lo ficcional. Las características compartidas de la noción de mito desde la filosofía y la fantasía en cuestión, identificando la función de rectificación en ambas. La problemática del origen como un gran interrogante abierto en el psicoanálisis, el advenimiento del sujeto en psicoanálisis y el fantasma como una posible salida a las problemáticas abiertas. Como conclusión general, el mito no conforma un elemento de carácter unívoco como tampoco una narración única, sino que es pertinente sostener que los conceptos del psicoanálisis contienen en su mayoría características míticas debido a que buscan darle texto a lo inexplicable.

Palabras clave: epistemología - psicoanálisis - mito - fantasía.

Introducción

El presente Trabajo Integrador Final (en adelante TIF), cuyo formato adquiere el estilo del ensayo, sitúa la posibilidad de indagar aspectos sobre la conformación de la epistemología psicoanalítica, precisamente interrogando el modo en que es introducido el recurso del *mito* y sus implicancias, bajo la premisa que funciona como operador epistemológico. Se utiliza este último como un recurso que permite en la disciplina la posibilidad de producir conocimiento al interior de la misma.

Es pertinente situar ciertas categorías conceptuales como ordenadoras del escrito, entre ellas la fantasía, la etiología de la neurosis, la concepción de realidad psíquica, la problemática del origen, el advenimiento del sujeto en Lacan, y por último el fantasma. A su vez, esta propuesta académica propone un sentido histórico que permite identificar cierta lógica en la aparición de conceptos en el psicoanálisis, los cuales confluyen en la aparición del mito, o bien, nociones con características míticas como medio para responder a necesidades de la praxis misma.

Para esto último, un eje transversal refiere a la concepción de epistemología en el psicoanálisis. Este último se presenta de cierto modo revolucionario a las formas de construir conocimiento respecto a la época, sobre todo con la emergencia del inconsciente freudiano.

Siguiendo a Ruiz Sohar, Robledo, Gerbaudo y Becerra Batán (2006) es necesario entender la epistemología del psicoanálisis como carente de una normativa de fijeza, por lo contrario, supone la inseparable vinculación de la teoría con la praxis, implicando una reflexión crítica que deja por resultado la reformulación de la epistemología como tal. En efecto, esta última ya no es quien autoriza los criterios de científico/no científico sino que ahora puede ser utilizada como instrumento de intervención en las prácticas. En consecuencia, ¿qué permite inferir esta breve caracterización?

Carecer de una normativa de fijeza resume entonces el sello identitario del psicoanálisis. Será objeto de este recorrido identificar algunos momentos axiales que conforman la lógica de pensamiento en la que adviene el mito como uno de los instrumentos cuya introducción deja por efecto una complejización en la estructura teórica, pero que por sobre todo genera la posibilidad de otorgar recursos a la praxis misma.

Es Freud (1982/1897) quien marca un primer momento en una de sus comunicaciones epistolares donde argumenta el ya no creer en su neurótica. Enunciado que ha sido motivo de los más profundos debates en torno a qué o quién era esta neurótica, discusiones que no son el objeto de este escrito, el cual concuerda en la neurótica como su concepción sobre los factores etiológicos de la misma. Sin embargo,

este enunciado interesa en la medida que nos permite identificar aquí los esbozos donde emerge el campo fértil para la interrogación de la noción del mito al interior del psicoanálisis. Será objeto del desarrollo profundizar sobre los nexos lógicos que justifican dicha propuesta.

Desarrollo

El pasaje del trauma a la fantasía

Situando el objetivo del desarrollo, encontramos en el espíritu de este TIF ideas similares a las que Rancière (2005) propone en su lectura sobre Freud, identificando en la misma “un sentido en lo que parece no tenerlo, un enigma en lo que parece evidente, una “carga de pensamiento” (p. 21). A nuestros fines, esta búsqueda de sentido será construida mediante un recorrido histórico y lógico que comienza a continuación.

Cabe retomar la *Carta 69* que posee en su interior una potencia inconmensurable; en ella se condensan un conjunto de ideas en el pensamiento de este primer Freud quien reflexionaba sobre los modos en cómo debía proseguir para encontrar el éxito que su terapia venía perdiendo, reflejado este último en la resistencia de sus pacientes y la consecuente interrupción de los procesos de análisis. Plantea, entre los diversos motivos de sus fallas, un grupo de estas que convergen en la imposibilidad de discernir en lo inconsciente lo verdadero respecto de la ficción investida con afecto (Freud, 1982/1897). Esta reflexión permite situar un cambio en la concepción del material de trabajo del psicoanálisis, empezando a esbozar el criterio de realidad psíquica o la llamada moneda neurótica como materialidad.

La primera teoría etiológica de la neurosis es abandonada en 1906 con la publicación de Freud: *Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis*. Allí destaca que por 1895, junto a Breuer, concebían que “los síntomas histéricos eran efectos persistentes de traumas psíquicos; particulares condiciones impidieron la elaboración consciente de las masas de afecto que les correspondían, y por eso ellas se facilitaron una vía anormal en la inervación corporal” (Freud, 1978/1906, p. 264).

Estas premisas son las que se abandonan para sostener que el análisis en profundidad de las diferentes neurosis se reduce a la base infantil del sujeto y su vida sexual. De esta manera cae la premisa traumática para proponer que la causa reside en la práctica sexual infantil dada por el interjuego entre contenidos reprimidos y fantasías producidas en la pubertad (Freud, 1978/1905).

Este breve recorrido no pretende ahondar en la etiología misma de la neurosis, sino valerse de ésta como recurso para reflexionar sobre el perfeccionamiento teórico del psicoanálisis. En este sentido, se propone hacer foco en algunas implicancias que nos deja esta construcción histórica, sobre todo la primacía que empieza a cobrar la noción de fantasía y sus características que permiten trazar relaciones con la noción del mito, la cual comparte en su caracterización el aspecto fantástico.

¿Qué se debe situar en primer medida del mito en psicoanálisis? Es pertinente recuperar su función bajo sus aspectos generales. Lacan en *El seminario 4: La relación de objeto* argumenta que:

El mito a nivel individual se distingue por toda clase de características (...) se encuentra en la base de todo equilibrio social en el mundo (...), aunque de ninguna manera se puede devolver el mito individual a una identidad con la mitología, sin embargo tienen una característica común - la función de solución en una situación de callejón sin salida (...). En suma, consiste en enfrentarse con una situación imposible mediante la articulación sucesiva de todas las formas de imposibilidad de la solución. (Lacan, 2020, pp. 329-330).

Es necesario precisar las implicancias de este primer callejón sin salida identificado en las demandas que trae aparejada la relevancia que cobra la fantasía y las respuestas que encuentra el psicoanálisis para producir conocimiento. Si bien la cita refiere al funcionamiento individual, es posible extenderla al funcionamiento en la teoría misma: así, la propuesta que sostiene la razón de ser de este escrito es que *la salida a las dificultades es mediante el mito, bajo cierta especificidad, entendido como un recurso epistemológico*.

Este recurso ingresa al interior del psicoanálisis en un momento determinado y abre, de esta manera, la posibilidad de producir conocimiento de una manera sumamente amplia y complejizada. Si bien el mito es introducido como elemento unívoco, sobre todo en los escritos freudianos sobre cultura y sociedad, el transcurrir del escrito abordará la posibilidad de encontrar en los sucesivos conceptos emergentes un trasfondo mítico, siendo que estos otorgan una fórmula discursiva a aquello que no puede transmitirse como verdad, puesto que esta lo es siempre a condición de ser a medias, por ende indómita, siendo objeto del psicoanálisis (Lacan, 1953, 2022).

El nexa entre mito y fantasía

La noción de mito en psicoanálisis es, de alguna manera, importada. Se remonta a los comienzos de la civilización occidental, precede al advenimiento del logos como aquel modo de resolver los interrogantes mediante una manera racional, dinámica que ha marcado el recorrido de la ciencia hasta finales de la modernidad; más precisamente, hasta que el psicoanálisis produce la afrenta al narcisismo trayendo consigo la caída de la ilusión moderna del sujeto de la razón cartesiana.

Es desde esta perspectiva moderna que el mito es caracterizado como absurdo y ficcional, siendo en la Antigüedad Clásica (s. VIII y IX a.c), a través de numerosos

acontecimientos que por razones de espacio serán obviados aquí, donde se constituye la polaridad del *mythos* y el *logos* (Vernant, 2012). Es Lévi-Strauss (2012) quien caracteriza este quiebre del pensamiento mítico con la ciencia, sosteniendo que es un despegue necesario para que la ciencia surja como tal consiguiendo autoconstituirse mediante la primacía del pensamiento matemático por sobre lo sensorial y lo ficcional.

Sin embargo, es sabido que la historia y sus acontecimientos no son sepultados en el orden de lo obsoleto. Más bien, la filogenia, recurso transversal al pensamiento psicoanalítico, nos enseña que cada uno de los acontecimientos produce efectos inexpugnables y que como tales retornan constantemente. De esta manera, es necesario cierta cautela sobre las conceptualizaciones de la epistemología positiva y sus lógicas lineales. Precisando, Lévi-Strauss (2012) rechaza la posibilidad de encontrar en el pensamiento primitivo una cualidad más grosera e inferior que la del hombre actual, aspectos que nos permitirán la resignificación del mito en la complejidad del psicoanálisis.

Una vez hecha esta breve reseña contextual, debemos retornar a nuestros objetivos. ¿Qué características posee el mito, recurso que la modernidad rechaza para sus producciones científicas? La mitología posee caracteres que parecen de algún modo arbitrarios, en cierto sentido componen una creación fantasmática de la mente (Levi-Strauss, 2012). Es necesario profundizar la característica de apariencia arbitraria, sobre todo enmarcados desde una perspectiva psicoanalítica en donde se sostiene la cuestión del determinismo psíquico, donde nada está librado al azar y todo posee sus respectivos nexos causales.

No es menor situar que el mito posee como función esencial la capacidad de dar respuestas respecto de lo que las cosas y el hombre son, otorgando consistencia y sentido a la vida (Oyaneder Jara, 2003). A su vez, hay otro elemento que es necesario precisar, el mito se ocupa de aquello que es de alguna manera inexplicable, pero que aun así necesita un sustento discursivo para otorgar, justamente, dicho sentido; y es este elemento el que permite situar una conexión con el psicoanálisis. Es este último, quien se ha ocupado desde su surgimiento por intentar dar sentido a aquello que de la experiencia humana ha sido inexplicable y marginado por todas las disciplinas científicas, de esta manera es fecundo pensar que el compartir objetivos hace posible la incorporación del mito al interior del psicoanálisis.

Es preciso introducir aquí el concepto de fantasía, que guarda en su definición características similares a las desarrolladas previamente. Sin más, Freud (1986/1909) identifica en la actividad fantaseadora de la infancia la posibilidad de entender el mito, siendo el recurso que le permite a los niños, al igual que los sueños diurnos pasada la pubertad, la rectificación de la vida y el cumplimiento de deseos.

Concluyendo este apartado, en el trasfondo del desarrollo conceptual del mito hay una ocupación que toma como objeto los interrogantes sobre el origen o la génesis. Siendo esta de diferentes tipos tanto como antropogénesis, cosmogénesis, entre otras, así es posible situar el origen como fundamento y principio del mito (Taipe Campos, 2004).

La problemática del origen: la ausencia de psicogénesis

Caracterizado el lugar de procedencia del mito y sus funciones, es posible comenzar a situar algunas especificidades en el psicoanálisis para reflexionar sobre: ¿Qué interrogantes suscita la noción de origen? ¿Es el origen el gran callejón sin salida del psicoanálisis? Estos interrogantes sobre el origen, implícito en la noción de mito, han sido descritos previamente en otras cuestiones, son éstas el origen etiológico, las fantasías y la neurosis.

La problemática del origen es una cuestión indiscutible en Freud, aunque por el lado de Lacan es devuelto al olvido. El primer autor rodea la problemática mediante *Tótem y Tabú* en donde construye una narración mítica que ordena las relaciones del sujeto con la sociedad y la cultura, mientras que este último sostiene que ningún individuo va a ocupar el lugar de lo absoluto, no porque lo absoluto desaparezca sino que el origen se da mediante operaciones, el Nombre del Padre, que deriva de la metáfora paterna (Haimovich, 2001).

De esta manera, Lacan (2020) postula a la ausencia de psicogénesis como el gran secreto del psicoanálisis. Si bien esta premisa se enmarca en su trabajo sobre las estructuras freudianas de la psicosis, es una cita pertinente al trabajo que permite resignificar los interrogantes abiertos previamente. Podrían pensarse ciertas regularidades sobre los interrogantes que el psicoanálisis abre, siendo que al intentar la comprensión de los mismos bajo un verdadero concepto de manera absoluta, no es más que caer en la psicogénesis. Es decir, todo lo que el psicoanálisis ha inspirado en alejarnos (Lacan, 2020).

Lacan (2020) sitúa que el olvidar este resorte esencial del psicoanálisis hace volver a toda suerte de mitos de una época particular, el siglo XVIII, mitos que recaen sobre la unidad de la personalidad, la síntesis, las funciones superiores, es decir psicologizando la práctica analítica. Así, el planteo de una causalidad supone otorgarle al psiquismo una consistencia particular. Superado esto por el psicoanálisis y su premisa de suspender la creencia de comprensión, es necesario reflexionar sobre nuevas formas de constitución subjetiva: el sujeto como efecto del significante (Meléndez Zermeño, 2004).

Si bien este último recorrido es reactivo a la teoría de la psicogénesis, la cual otorgaba al padecimiento psíquico causales psíquicas, es pertinente para las reflexiones siguientes.

Situemos aquí la inserción del mito y el sentido particular en el campo de la psicología. No es este el mito de nuestros objetivos, sino que aquí el mito responde a la ilusión del hombre por encontrar dichos intentos unificadores de la experiencia humana, intentos ajenos a nuestro campo psicoanalítico, más bien, intentos propios del campo psicológico.

De todos modos, nuestro campo no está exento de ilusiones. Se torna necesario plantear la ilusión de este escrito, el cual mediante uno de los tres registros lacanianos buscará salir de esta condensación de mitos, el registro simbólico, que está más allá de toda comprensión posible debido a su naturaleza engañosa.

Es preciso retomar la paráfrasis del comienzo del apartado para reflexionar sobre el origen devuelto al olvido. La historia del psicoanálisis ha hecho prioritario eliminar la posibilidad de olvido, es sabido que lo reprimido posee bastos efectos en el sujeto retornando como sintomático.

Eidelsztein (2021) sitúa en el psicoanálisis un tema poco planteado, justamente el del origen. De este modo, propone retomar lo que Lacan trabaja respecto al mismo. Es entonces que al referirnos al origen del lenguaje y del sujeto propone aceptar un comienzo absoluto, al proponer una maniobra epistemológica que dé cuenta que el Otro y el orden significante están primero.

Ahora bien, vayamos a su punto central, el cómo de este comienzo absoluto. Eidelsztein propone en *El origen del sujeto en psicoanálisis* que:

Los psicoanalistas utilizan modelos científicos antiguos, superados hace tiempo (...). En este sentido, propongo la utilización de la lógica que rige una de las principales teorías de la física cosmológica moderna sobre el origen del universo: la teoría del Big Bang, que funcionará como instrumento para arribar a una solución racional frente a las contradicciones aparentes en los desarrollos sobre el origen del sujeto.

La teoría del Big Bang, sostiene la existencia de un comienzo absoluto del universo, de toda su materia y del espacio-tiempo (p. 42, 2021).

De esta manera, el autor argumenta extender esta teoría al sujeto, y así sostener que el inconsciente como discurso del Otro ya está ahí, desde un comienzo absoluto aunque no fechable. Dando por resultado que la aparición del lenguaje y del Otro implican una discontinuidad con “lo que hubo antes” (Eidelsztein, 2012).

Si hablamos de algo no fechable, imposible de recordar, imposible de reconstruir quizás no estemos tan lejos de los interrogantes que atravesaban a los primeros integrantes de Occidente, quienes recurrieron al mito para solucionar estos imposibles. ¿Será que estamos aquí frente a otra emergencia mítica que Eideishtein sortea con el Big Bang?

La respuesta mediante el fantasma

Al decir de Ziaurris (2014) “el relato mítico prestará texto para aquello que por su índole es incognoscible” (p. 2). En la misma línea el psicoanálisis se ha ocupado de los fenómenos marginales, los que de alguna manera se presentan con la característica de lo incognoscible y que ha tomado como materia primordial (Safouan, 2015). No solo se ha ocupado por los fenómenos marginales, entre ellos, los fallidos, los sueños y demás, sino que en el campo de las neurosis por las preguntas en el plano del *to be or not to be*, en el plano del ser, ¿qué soy?, ¿soy?. Aunque el objeto de esta pregunta sobre el ser varía -según la neurosis sea obsesiva o desde el discurso histérico-, en sí misma es el soporte de la estructura neurótica (Lacan, 2020).

La pregunta no sólo se constituye para el sujeto en su plano individual, sino que también es uno de los objetos de estudio del psicoanálisis. Es aquí donde la respuesta es en términos de mito, puesto que la neurosis no solo se estructura como una pregunta sino que su recorrido subjetivo es el intento de encontrar respuestas a la pregunta bajo la condición de que no sea mediante la certeza. Así, esta respuesta es de alguna manera mítica, siendo este el texto posible de lo incognoscible.

Si hay algo de carácter mítico en la neurosis es el advenimiento del fantasma como tal. Habiendo recopilado el recorrido freudiano y sus pasajes a la noción de fantasía, es aquí donde Lacan avanza dejando de lado la dicotomía realidad-fantasía o realidad psíquica. Tal es así que sostiene sobre la realidad que es planteada como absolutamente unívoca, en donde el psicoanalista no debe de ninguna manera asumir el sentido sobre la realidad que emerge en el procedimiento de la asociación libre. Es entonces mediante el decir que se muestra lo supremo de lo inconsciente en la esencia más pura, siendo bajo el deseo como se presenta la Otra escena, donde el Logos es derrocado como razón del origen del mundo (Lacan, 1967).

De esta manera, es necesario identificar que “la realidad, es comandada por el fantasma en tanto el sujeto se realiza en él en su división misma” (Lacan, p. 52, 1967). Es decir, el fantasma es el motor de la realidad misma que es objeto del psicoanálisis, de la

cual el analista es la causa. Ahora bien, ¿Cómo surge el fantasma? ¿Es posible pensar condiciones míticas de su emergencia?

En los primeros seminarios de Lacan se halla una noción de verdad propia del sujeto, que no reside en un plano científico objetivante (positivista), sino como aquella que se circunscribe bajo la originalidad de su relación con la realidad del sujeto (Safouan, 2015). Debemos partir de la premisa que el sujeto posee una división por una cuestión estructural, el atravesamiento del lenguaje. De esta manera es “en la experiencia del lenguaje donde se funda la aprehensión del Otro” (Safouan, 2015, p.105).

El trasfondo de este apartado remite a pensar de qué manera es abordado el mundo por el psicoanálisis. El mundo es caracterizado como pobre por definición; en él no sucede mucho. La razón analítica es dada en tanto se concibe el paso no solo a un segundo tiempo, la subida de la historia a una escena particular, es decir la dimensión del significante, sino que concluye en un tercer momento denominado la escena dentro de la escena con la implicancia de aquello que sostiene la existencia del hombre bajo la relación de $\square \diamond \alpha$ (Lacan, 2023).

Esto sitúa una última posibilidad de reflexionar que la epistemología, no sólo en lo tocante al psicoanálisis, conserva en su generalidad la posibilidad de producir premisas sobre cómo es el mundo que constituye su objeto de estudio, encontrando aquí una determinada concepción de realidad implícita. Es posible situar entonces un rasgo que atraviesa este trabajo como la premisa de que este mundo posee rasgos peculiares en la concepción psicoanalítica. Son todos estos rasgos los que conllevan a la posibilidad de resignificar recursos que han sido operativos en la historia de la humanidad, como lo es en este caso, el mito.

Es propicio para finalizar este desarrollo retomar una noción transversal, la ficción. Esta ha sido entendida como opuesto a la verdad, sin embargo, Lacan (1959) reversiona estas tensiones planteando la verdad con estructura de ficción. Así, lo ficticio es en cierto plano, del campo de lo engañoso, no por oponerse a lo real, sino por ser del plano simbólico en donde el significante es lo que engaña por definición, finalizando la experiencia del análisis con el ideal de lo auténtico. Es decir, de la búsqueda por lo singular de un producto deseable, un valor.

Reflexiones finales

Tras haber producido un recorrido por el psicoanálisis, en particular con una premisa hipotética de que el mito supone un recurso epistemológico al interior de la praxis, es posible situar en lo histórico el advenimiento de diferentes conceptos que se tornan necesarios en determinados momentos al psicoanálisis, estos incluyen en su constitución dificultades calificadas como de callejón sin salida. A su vez, estas apariciones permiten inferir que el mito no es un elemento único como tampoco unívoco en el psicoanálisis.

De esta manera, la cuestión clásica que se encuentra sobre el mito en la bibliografía psicoanalítica remite a identificar la inserción del Edipo como tragedia, la construcción de la Horda Primordial en Tótem y Tabú, o el mito individual del neurótico, entre otras. Sin embargo, si algo ha querido transmitir este TIF, es la posibilidad de situar que el mito no es un elemento que se pueda situar en un único momento, como tampoco en una narración única, sino que es pertinente sostener que los conceptos del psicoanálisis contienen en su mayoría características míticas debido a que buscan darle texto a lo inexplicable.

Si la función del mito es permitir sortear los callejones sin salidas, debemos explicitar que estos al interior del psicoanálisis, han sido demasiados. Así el sujeto, la fantasía, el fantasma, el origen y los interrogantes que estos suscitan son respondidos o construidos como conceptos que poseen en su constitución la capacidad de ser operativos para situar herramientas en el marco de la clínica.

Retomando la premisa fundamental de esta conclusión, podemos argumentar que el mito debe ahora ser resignificado. Por un lado, tenemos el mito como una narrativa que encontramos en el trabajo freudiano y que se asocia a sus aportes y trabajos culturales; por otro lado, el trabajo de Lacan permite darle otra entidad al mito, siendo que éste se sitúa más o menos implícito en cada uno de los conceptos que emergen de su trabajo.

Es según Foucault, que la discursividad instaurada por Freud, sigue permitiendo aún que quienes leemos y reflexionamos sobre su obra podamos producir algo diferente, que sin embargo se encuentra implícito en su decir original. El retorno que se produce al volver a leer a Freud se produce en la desnudez del texto, en sus vacíos, sus ausencias, pero que sin embargo se encuentra allí. Este retorno no deja de modificar el texto, puesto que no es un retorno histórico que vendría a agregarse sino más bien que al revisarse el psicoanálisis hace que se modifique el psicoanálisis mismo (Foucault, 1969).

Por último, es pertinente retomar la última conceptualización del desarrollo para referirnos a la epistemología. Comenzamos situando en este TIF una definición de la

epistemología como carente de fijeza, y sin ocuparse de la delimitación de lo científico/no científico. Es así que la conceptualización de ficción permite identificar una propiedad de la epistemología psicoanalítica que se aleja justamente de las verdades inmutables y universales para revalorizar la experiencia subjetiva de lo singular, presente en cada versión mítica que atraviesa la experiencia subjetiva de cada uno de nosotros.

Cabe destacar que quedan abiertos caminos de indagación que se desprenden de este trabajo académico y por cuestiones limitaciones no fueron indagados. En este recorrido se sitúan conceptos que han sido pertinentes para la constitución del trabajo por una decisión de autoría, sin embargo, sería una posibilidad interrogar otras nociones que conforman la teoría del psicoanálisis con la misma hipótesis de trabajo verificando si se encuentra en su constitución alguna versión mítica.

Referencias bibliográficas

- Foucault, M. (1969). *¿Qué es un autor?* Conferencia en la Sociedad Francesa de Filosofía. Recuperado de: <https://azofra.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/11/que-es-un-autor-michel-foucault.pdf>
- Freud, S. (1982/1897). Carta 69. En: Freud, S. *Obras completas. Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud (1886-1899). Volúmen I.* (pp. 301-303). Buenos Aires: Amorrortu Editores. 1a ed.
- Freud, S. (1986/1909). La novela familiar de los neuróticos. En: Freud, S. *Obras completas. el delirio y los sueños en la Gradiva de W. Jensen y otras obras (1906-1908). Volúmen IX.* (pp. 213-220). Buenos Aires: Amorrortu Editores. 2a ed.
- Freud, S. (1978/1905). Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis. En: Freud, S. *Obras completas. Fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora). Tres ensayos de teoría sexual y otras obras. (1901-1905). Volúmen VII.* (pp. 259-272). Buenos Aires: Amorrortu Editores. 1a ed.
- Lacan, J. (1953). *El mito individual del neurótico.* En: *Seminario O. Poesía y verdad en la neurosis.* Recuperado de: [https://www.insumisos.com/M4T3R14L/BD/Lacan-Jacques/El%20mito%20individual%20del%20neurotico%20\(el%20hombre%20de%20las%20ratas\).PDF](https://www.insumisos.com/M4T3R14L/BD/Lacan-Jacques/El%20mito%20individual%20del%20neurotico%20(el%20hombre%20de%20las%20ratas).PDF)
- Lacan, J. (1967). Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad. En: *Intervenciones y Textos 2.* (pp. 43-54). Buenos Aires: Ediciones Manantial S.R.L.
- Lacan, J. (2020) *El seminario de Jacques Lacan: Libro 3: las psicosis.* 1a ed. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2020). *El seminario de Jacques Lacan: Libro 4: la relación de objeto.* 1a ed. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1959). Nuestro programa. Clase del 18 de noviembre de 1959. En: *El seminario de Jacques Lacan: Libro 7: La ética del psicoanálisis.* Buenos Aires: Paidós 1988.
- Lacan, J. (2023/1962-1963). *El seminario de Jacques Lacan: Libro 10: la angustia.* 1a ed. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2022/1972-1973). *El seminario de Jacques Lacan: Libro 20: aún.* 1a. ed. Paidós. (2022). Buenos Aires.
- Lévi-Strauss, C. (2012). *Mito y significado.* Buenos Aires: Alianza Editorial.

- Meléndez Zermeño, F. (2004). La inexistencia de la psicogénesis: el gran secreto del psicoanálisis. *Investigación en Salud*, vol. VI. pp. 43-49. Centro Universitario de Ciencias de la Salud. México.
- Oyaneder Jara, P. (2003). Aproximación al mito. *Atenea (Concepción)*, (487), 93-101. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622003048700007>
- Rancièrè, J. (2005). *El inconsciente estético*. Buenos Aires: Del Estante editorial. 1a edición.
- Ruiz Sohar, M., Robledo. M., Gerbaudo, P. y Becerra Batán, M. (2006). Psicoanálisis y epistemología. Puntualizaciones del eje teoría-práctica. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.
- Safouan, M. (2015). *Lacaniana I*. Buenos Aires: Paidós.
- Taipe Campos, N. (2004). Los mitos. consensos, aproximaciones y distanciamientos teóricos. *Gazeta de antropología*. 2004.
- Vernant. J.P. (2003). *Razones del mito*. En: *Mito y sociedad en la Grecia Antigua*. (pp. 171-189). Buenos Aires: Siglo XXI de España editores.
- Haimovich, E. (2001). El origen Inexpurgable. En: *Entre el mito y la lógica. Ensayo y crítica del psicoanálisis*. AA.VV. (pp. 9-21). Buenos Aires: Letra Viva Editorial.
- Ziaurris, L. (2014). *El mito y la configuración del sujeto. Mito y psicoanálisis*. Congreso Latinoamericano FEPAL 2014 - Buenos Aires.